

## ¿QUÉ SE ENTIENDE POR TIEMPO DE ACOGIDA?

El tiempo de acogida es el periodo en el que la escuela infantil acoge y acompaña a la pareja familia-hijo-o hija, con el fin de que establezcan la confianza básica necesaria para que se sientan con bienestar en la escuela.

Es un tiempo sin duración establecida porque criatura, cada familia, vive de forma peculiar y distinta el proceso de construcción de nuevas relaciones afectivas y el sentimiento de formar parte de un nuevo lugar; la escuela infantil.

El tiempo de acogida habrá finalizado cuando los niños y las niñas vivan diariamente la escuela como un lugar familiar, en el que poder relacionarse y desarrollar sus proyectos de juego de manera libre y autónoma. Y las familias sientan la escuela como un espacio de confianza, de relación, de calidad y calidez profesional.

## ¿QUÉ SUPONE PARA UNA CRIATURA DE ESTA EDAD INCORPORARSE A LA ESCUELA INFANTIL?

El niño y la niña que se incorpora a la escuela infantil tiene que separarse del medio familiar, en el que se encuentra seguro para adentrarse en un nuevo mundo, atractivo, pero, por ahora, desconocido para él, ha de establecer nuevas relaciones e integrar nuevos adultos de referencia y compartirlos con otros.

Se trata de un proceso emocional costoso pero a la vez de una experiencia positiva de crecimiento personal. CRECER significa separarse progresivamente del círculo propio e íntimo de las primeras relaciones, para adaptarse de manera progresiva a un contexto social más amplio.

Con el acompañamiento de su familia y con la vivencia de comprobar que cada día suceden las mismas cosas, que su familiar de referencia siempre vuelve a buscarle, podrá elaborar la experiencia y llegar voluntariamente a una aceptación interna de la misma.

Sentirse confiado/a y seguro/a en la escuela infantil es una conquista personal de cada criatura; son él o ella quienes viven el proceso, la persona adulta no puede evitar sus sentimientos, aunque sí mostrar comprensión y ayudarle a asumirlos.

Es esperable que la expresión de sus emociones pueda suponer alguna alteración de su conducta: aún no pueden usar la palabra para expresarse y utilizan otros recursos (más rabietas de lo habitual, pequeñas alteraciones en el sueño y en la alimentación, mayor timidez, mayor apego a la familia cuando sale de la escuela...). Estas expresiones no se producen siempre, ni de igual manera, en todas las criaturas porque cada una es única.

Con la superación de este proceso se desarrollará su capacidad de ser él mismo o ella misma. En la escuela infantil ganará otra comunidad de iguales, con otros valores complementarios a la familia.

De igual modo, la familia experimenta la separación y puede vivir emociones difíciles ante la nueva situación y preguntarse si su hijo o su hija sufrirá. Es fácil que aparezcan sentimientos de pena, temor, culpa, inseguridad e incertidumbre. Las familias también viven un proceso de familiarización con la escuela infantil.



C/ San Juan de Ortega s/n.  
C.P: 28050

☎ 914273077 / 622620420

✉ eeipalmaspalmitas@gmail.com

f Eei Palmas Palmitas

🌐 eeipalmaspalmitas.com

# TIEMPO DE ACOGIDA



DOCUMENTO PARA LAS FAMILIAS

## ¿CÓMO FACILITA LA ESCUELA INFANTIL EL TIEMPO DE ACOGIDA PARA LOS NIÑOS, PARA LA NIÑAS Y SUS FAMILIAS?

- A) Da a conocer a las familias, antes de la incorporación, el proyecto de la escuela:
- Se proporciona información relevante sobre las líneas generales del proyecto de centro y los criterios de funcionamiento.
  - Se organizan encuentros previos a la incorporación que ofrecen la oportunidad a las familias de tener un primer acercamiento a la escuela: jornadas de puertas abiertas, visita a la escuela...
  - Tras las matriculaciones, se celebra una reunión de bienvenida con las familias de nueva incorporación y entrevistas con las educadoras de referencia.
- B) Potencia el conocimiento y acompañamiento específico a cada criatura:
- La tutora realiza una entrevista inicial con cada familia: la familia ofrece información relevante sobre su hijo o su hija: sobre sus hábitos y costumbres, su alimentación, higiene, sus gustos y preferencias de juego, sus rasgos de personalidad. Es un momento de comunicación y encuentro entre adultos, en el que el tema central es el niño o la niña, por lo que no es aconsejable que esté presente.
  - Cada tutora establece una relación afectiva personalizada con cada criatura, procurando que se sienta esperada y querida.
  - Las educadoras estarán disponibles ante las necesidades de cada criatura, escuchando, reconociendo y comprendiendo la expresión de sus emociones, ofreciendo recursos que le ayuden a elaborar su proceso.
  - Se ofrece la posibilidad de traer a la escuela algún objeto familiar que le dé seguridad (peluche, almohada u otro objeto).
- C) Ofrece recursos para que cada criatura y su familia integren poco a poco, a su ritmo, la experiencia:
- Se anima la presencia de la familia en el aula durante los primeros días, los tiempos progresivos de estancia y se secuencian su entrada.
  - Se acuerda con cada familia, previo a la entrada, un plan de incorporación flexible, en función de su evolución y de las posibilidades de organizarse de la familia.
  - La tutora facilita información cotidiana a cada familia para que conozca la evolución de la experiencia que vive su hijo o su hija cuando ellos están presentes.
- D) Elabora una planificación que pone todos los recursos humanos y materiales en función del tiempo de acogida
- Crea un ambiente para el bienestar, organizando los espacios, tiempos y materiales en función de las necesidades de cada criatura.

## ¿CÓMO PUEDE FACILITAR LA FAMILIA EL TIEMPO DE ACOGIDA A SU HIJO O A SU HIJA?

### A) ANTES DE LA INCORPORACIÓN

- Conociendo las personas y los espacios de la escuela infantil y su estilo educativo: participando en reuniones, encuentros y entrevistas previas a su entrada, la familia puede aclarar dudas y empezar a construir con los profesionales un clima de diálogo y confianza.
- Transmitiendo confianza en la escuela infantil, mostrándose como un lugar bueno para él o para ella, explicándole que va a ir a una escuela, quien irá a llevarle y recogerle cada día, hablándole de los educadoras con los que van a estar, y sobre todo, evitando expresiones amenazantes del tipo "Ya verás cuando vayas a la escuela, allí sí que vas a aprender a...".
- Ayudando a familiarizarse con la imagen de la escuela: dando paseos por sus alrededores: "Mira, ésta es tu escuela" "Ahí vas a poder jugar con otros niños y niñas"...

### B) DURANTE LA INCORPORACIÓN

- Acompañar a cada criatura en el aula lo que sea posible o necesario durante la semana de adaptación, dependiendo de las posibilidades laborales y personales de cada familia.  
Favorece que el niño o la niña explore el nuevo espacio desde la seguridad que le da la presencia de su familia, y que viva la cordialidad existente entre la educadora y el familiar que le acompaña, lo que le ayudará a fiarse más de él o ella.
- También permite a la familia conocer y confiar en las personas que están con su hijo o con su hija. La familia que, por algún motivo, no pueda acompañar, tendrá la posibilidad de que venga otro familiar u otra figura de referencia, También os ofrecemos la posibilidad, a la hora de la entrada o la salida, de permanecer con él o ella en el aula, un tiempo prolongado, para compartir alguna de sus vivencias en el espacio y con los materiales del aula que van siendo significativos.
- Mantener una presencia "útil":
- Ubicarse en el aula, primero cerca del niño y de la niña y, progresivamente, ir poniendo distancia en la medida en que lo pueda tolerar, y que sea él o ella quién se acerque y aleje según su necesidad.
- Centrarse en su hijo o en su hija, no jugar con otros a no ser que su hijo o su hija comparta ese juego y se lo pida. Evitar no coger en brazos a otros niños u otras niñas del aula.
- Cuidar el momento de la despedida:
- Despedirse siempre, aunque esté jugando, con una despedida afectuosa, corta y clara. Si el familiar que acompaña se va sin despedirse, en el niño y en la niña se genera un sentimiento de inseguridad y abandono. Es preferible que exprese su desacuerdo ante la marcha de la familia, aunque sea difícil para ambos, que darse

- cuenta de repente de que el familiar no está.
- Dar a cada criatura referencias concretas de quién y cuándo volverán a buscarle (vendremos después de la siesta o después de la comida...). Le ayuda a anticipar y asegurar que se producirá el reencuentro con su familia.
- Evitar los chantajes de cualquier tipo (si no lloras, te compraré... o te traeré...; si lloras, me podré triste).
- Adecuar, en la medida de lo posible, la progresión del tiempo de estancia del niño o de la niña en la escuela a su capacidad de tolerar la separación: siempre que la organización familiar lo permita, ir aumentando, poco a poco y en función de los progresos del niño/a, el tiempo de estancia. Intentar atrasar lo más posible la incorporación a los periodos de horario ampliado, en los que no se encuentran sus educadoras-es.
- Ofrecer información a la tutora que le pueda servir para comprender y ajustarse mejor a la necesidad de su hijo o de su hija. Solicitar información o una entrevista a la tutora siempre que se estime necesario.
- En el hogar, atrasar los cambios en su vida cotidiana que finalice el proceso (no cambiarle de habitación, no retirar el chupete,...).

